

Victor Castro

Es cierto



ESTOY lejos. Soy un latido,
una luz que se escapa de pronto,
un remoto corazón en la noche
con brillo de perla sosegada.

Soy una intimidad, una espina
que empieza a brotar en un cielo,
en un negado paraíso, en una hoja,
en un rumor de labio incontenible.

Y soy ese pozo, ese navío,
un dolor convertido en alabanza,
una playa que de noche se estira
tocando los límites no ciertos.

Pero estoy aquí, gota del día,
imagen que de pronto se respira
descubriendo una póstuma destreza,
una pluma, una gravedad que ríe,

¿Quién recuerda, quién sueña o sale
o puede tornarse escarabajo?

¿De dónde la dulzura, la cintura,
esos brazos de un rubor luminoso?

Soy esa ardiente medida,
una dicha que espera temblando
la unidad de unas venas amorosas.

Voy

Pero voy a quererte. Voy a hundirme,
voy a cerrar estos ojos de pronto,
de improviso, como un mar arrebatado,
como un viento por debajo del pecho.

Un árbol, una música o dicha,
que una espuma ligera toque un cielo,
que unos brazos resuenen por la noche.
mientras flores derribadas no suspiren...
Mientras la tierra, un latido, la aurora;
ese perfume o agitado capricho
mantengan la forma de un labio
que se sabe calcinado, vuelto beso.

Pero voy a quererte. Voy a hundirme,
fulgor que no sabe si destruye...